

José María Domínguez Roldán

Presidente de la Comisión Central de Deontología de la Organización Médica Colegial

«Hay médicos negacionistas o antivacunas a los que se les ha suspendido su labor asistencial»

► Este jefe clínico del Virgen del Rocío es el primer sevillano que preside la Comisión de Deontología española

JESÚS ÁLVAREZ
SEVILLA

José María Domínguez preside la Comisión Central de Deontología de la Organización Médica Colegial, que agrupa a los 270.000 facultativos españoles. El jefe clínico de UCI en el Virgen del Rocío ya ocupaba ese cargo en el Colegio de Médicos de Sevilla

—¿Qué retos inmediatos se plantea en su nuevo cargo?

—El más importante es la aprobación de un nuevo Código de Deontología Médica en España. En él se ha incluido la telemedicina, la seguridad del paciente o el comportamiento de los médicos en los medios y las redes sociales.

—Con la pandemia estos comportamientos resultarán más relevantes.

—La opinión de ciertos médicos «influencers» ha podido condicionar, tanto en sentido positivo como negativo, los comportamientos de la población. De hecho, los médicos negacionistas o incluso los que cuestionan la utilidad de las vacunas, han sido amonestados por los Colegios de Médicos en función del Código de Deontología Médica.

—¿Son muchos los médicos que desconfían de las vacunas Covid?

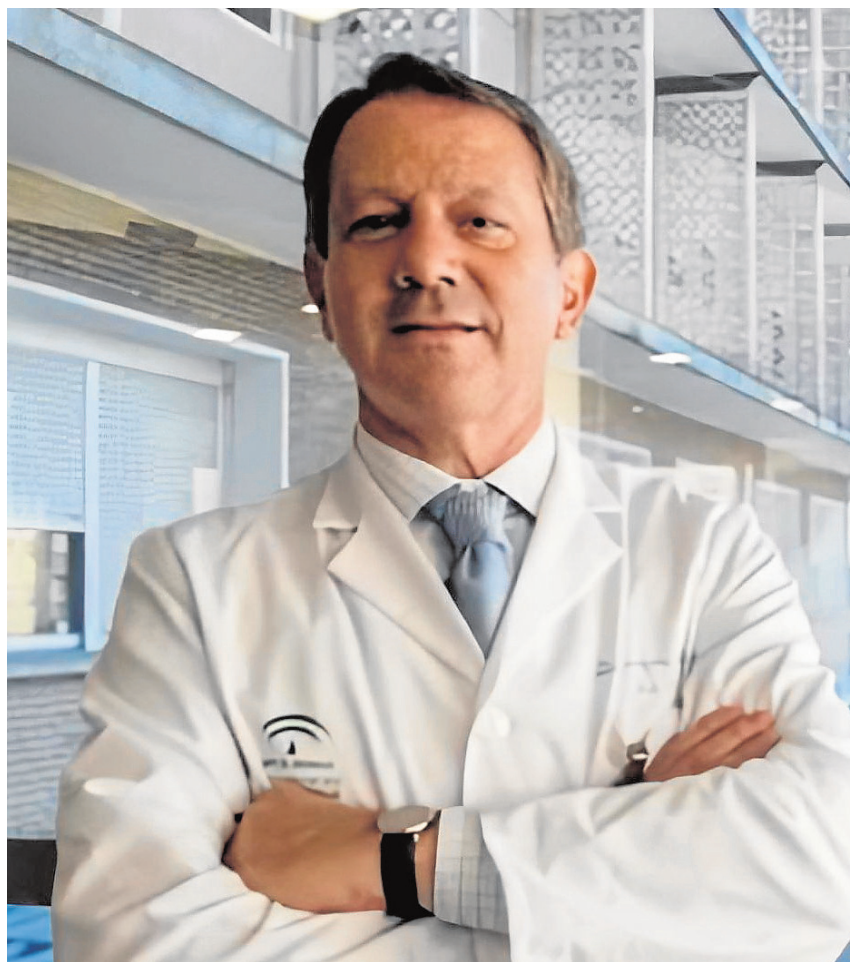
—Son excepcionales, pero algunos han llegado a la Comisión de Deontología. Es nuestra obligación estudiarlos.

—¿Hay médicos que aún niegan la existencia del coronavirus?

—En la primera ola había médicos negacionistas que decían que todo era un montaje producto de una confabulación. El negacionismo ha puesto y sigue poniendo en riesgo a mucha población y los médicos tenemos un compromiso social, aparte del compromiso con los pacientes. Ese negacionismo inicial del virus se ha ido extendiendo a las vacunas y hay todavía facultativos que están en contra de ellas o ponen el énfasis en posibles efectos secundarios.

—¿Qué pueden hacer los Colegios de Médicos y la Organización Médica Colegial frente a los negacionistas?

—Se analiza la denuncia y analizamos los testimonios de todos y llamamos al denunciado. No podemos consentir una medicina intuitiva o una medicina basada en la paraciencia. Todo aque-



José María Domínguez Roldán, en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla // ABC

llo que se sale de la «lex artis medica» debe ser analizado y perseguido. Me refiero a todo sobre lo que existe sobre un consenso médico mayoritario. Y sobre lo que no lo hay, debemos actuar.

—¿Cómo?

—Cada caso tiene una sanción prevista. No es lo mismo una manifestación relativamente privada sobre esto que una manifestación superpública. Si se ha producido un problema de salud para una persona o un colectivo, la sanción será más contundente, incluso la suspensión temporal de la colegiación y, por tanto, del ejercicio de la medicina.

—¿Se ha suspendido a algún médico negacionista en España?

—Sí, suspensión temporal, pero no puedo especificar más porque forma parte del secreto profesional y los colegios de médicos no los han publicado.

—¿Han crecido los conflictos éticos a los que se enfrentan los médicos?

—En los últimos años han aumentado, en algunos casos por el desarrollo científico de la medicina: Medicina de precisión, trasplantes de órganos y tejidos, gestación subrogada, o por el

ren precisamente a esa retribución.

—Se acaba de realizar el primer trasplante de corazón porcino a un humano en Estados Unidos y ya se está creando una industria a su alrededor. ¿Planteará también problemas éticos y deontológicos a los médicos ante la necesidad de que el paciente tenga que comprar estos órganos?

—Confío, cuando llegue el momento, en que la sanidad pública se haga cargo de estos costes o de esta producción de órganos.

—¿Cuáles son los últimos casos más llamativos que ha visto en la Comisión de Ética y Deontología del Colegio de Médicos de Sevilla que preside?

—La causa más frecuente de reclamaciones son las vinculadas a una asistencia médica que no cubre las expectativas clínicas del paciente, especialmente en casos de cirugía estética. También se dan casos en prótesis de caderas que no cubren esas expectativas. Creo que es crucial el consentimiento informado y su ampliación de la información para evitar estos conflictos.

—¿La objeción de conciencia frente a la eutanasia está bien regulada?

—Actualmente existe una desavenencia entre el contenido de las leyes españolas y el Código de Deontología Médica; así, mientras que el aborto y la eutanasia están legalizadas nuestro código incluye como canon que «El médico no deberá provocar ni colaborar intencionadamente en la muerte del paciente». Por otra parte, aunque la eutanasia está legalizada en España, todos aquellos médicos que no quieren practicarla por razones morales, pueden realizar objeción de conciencia a su práctica.

—Si todos los médicos españoles alegaran objeción de conciencia, ¿qué pasaría?

—Que no se haría ninguna eutanasia. Pero eso no va a pasar.

—¿Qué conflictos éticos puede plantear el avance tecnológico en genética?

—La genética es un área de gran desarrollo y no debemos olvidar que más del 90% de las enfermedades minoritarias tienen origen genético, y el 65% son graves, crónicas, progresivas y muchas de ellas discapacitantes. No obstante, los estudios sobre genética, y sobre el genoma humano, pudieran llevar a derivar en teorías deterministas, que pretendieran explicar al ser humano y la persona exclusivamente por sus genes. También está el riesgo de que pudieran generar actitudes generalizadas de aborto eugenésico.

—¿Qué opina de la consideración de violencia obstétrica en los partos sobre la que el Ministerio de Igualdad quiere legislar?

—El empleo del término «violencia» resulta particularmente ofensivo para aquellos profesionales que realizan todas sus actuaciones encaminadas al mejor beneficio del paciente. El concepto de «violencia obstétrica» como una modalidad de violencia de género es un concepto que no se ajusta a la realidad de la asistencia al embarazo, parto y posparto en nuestro país, donde se trabaja bajo el rigor científico y la ética médica.



Eutanasia

«Si todos los médicos se acogieran a la objeción de conciencia, no se haría ninguna pero eso no ocurrirá en España»